

La Tierra

PERIODICO ANARQUISTA

(SEGUNDA EPOCA)

Dirección: Ituzaingó 259

Año 1

Salto (R. O.) Julio 3 de 1932

Giros y Valores, a Esteban C Núñez

Nº 26



La organización obrera y la campaña pro presos

Hoy más que nunca se nota la necesidad de la organización obrera revolucionaria, claramente definida. Al calor de una intensa campaña en pro de los presos sociales, —activos militantes de la organización obrera,— debe también, no sólo hacerse un llamado a la conciencia solidaria del pueblo para con los que yacen en los ergástulos del capitalismo, sino también —y esto especialmente,— debemos hacer un llamado a la conciencia de ese mismo pueblo en el sentido de que comprenda y sienta los ideales e inquietudes que fueron característicos en los presos cuyos nombres se agitan como bandera.

En efecto, la militancia anarquista del momento en el Uruguay, gira en torno a la campaña emprendida por la libertad de Kerbis y Cisneros, es decir, de dos militantes activos del movimiento obrero con una clara definición federalista; por consiguiente, pues, al emprender una campaña como la emprendida por los anarquistas en este sentido, entendemos también, que ahora más que nunca, debe propagarse a todo pecho la necesidad imperiosa de que el proletariado se organice en sindicatos revolucionarios, de acción directa y que no admitan, bajo ningún pretexto, la influencia de cualquier sector político, que fueron y serán siempre, las verdaderas rémoras que se opondrán con todas sus energías a que el proletariado cumpla con la misión que le compete en el desarrollo de los grandes acontecimientos socia-

les, que irremisiblemente han de trastocar el actual sistema de organización político, económico y moral.

De manera pues que se impone darle a esta campaña un carácter, si se quiere, de levantamiento del movimiento obrero federalista anárquico. Sólo así estaremos en condiciones de hacer frente a la prepotencia capitalista estatista que desata sus furias, cada día con más saña, sobre el pueblo trabajador y los hombres de ideas libres.

Entendemos también que ya es hora que al hablar de organización obrera, se haga sin ambajes, de la organización obrera libertaria, pues ya bastante mal han hecho a los trabajadores, esos amalgamamientos que pretenden ser «unionistas», cuando en realidad deben ser inspirados en aquella frase maquiavélica: «divide y vencerás». Porque no puede concebirse, por ejemplo, que en un movimiento como el que debe realizarse por la libertad de los presos sociales, los anarquistas puedan aceptar la mediación de los elementos que respondan a determinada fracción política y cuya influencia desvirtúe el significado revolucionario del movimiento, llevándolo en vez de a una protesta enérgica ante el pueblo, a una planifera queja frente a las gradas de algún palacio.

Nuestra acción y nuestro movimiento han de ser, pues, claramente definidos por la libertad y el comunismo anárquico.

de caer bajo sus botas.

A nosotros ni nos extraña ni nos conmueve el hecho. Estamos demasiado acostumbrados a ver caer diariamente, asesinados con alevosía, a infinidad de hombres que no han cometido más delito que el de sentir y pensar hondo y haber tenido la suficiente integridad para pregonar a los cuatro vientos su sentir y su pensar.

De manera, pues, que no hay que llorar tanto al mirar que cayó, víctima de sus propias ambiciones personales, cuando la humanidad está de luto por los que han caído en aras del bien y la justicia de la propia humanidad.

Más sobre las jubilaciones

Algunos amigos me han dicho que lo publicado con mi firma en el Nº. 25 de este semanario es incompleto y deficiente. Yo lo sabía y así se lo dije a quien correspondía y decidí la publicación, pensando, sin duda, que siempre se estaba a tiempo de completarlo y de darle la eficiencia de que adolece. Y es eso lo que intentaré en esta oportunidad con la cooperación del muy ilustre, batllista y magnánimo Gabriel Terra, actual Presidente de esta floreciente y feliz República.

Una publicación inserta en el diario «Imparcial» de fecha 26 del corriente Junio da cuenta de que el Jockey-Club quiere donar parte de sus ganancias líquidas a beneficio del Municipio de Montevideo y de la Caja Escolar. El Dr. Terra, después de hacer unas consideraciones realmente beneficiosas para el Jockey Club, propone que se agregue al proyecto un artículo que establezca que «no se calcularán ganancias líquidas a los efectos del cumplimiento del artículo 2.º mientras no se aumente el sueldo y las remuneraciones de los empleados en un 20 por ciento y no se organice una Caja de Jubilaciones y Pensiones en favor de los mismos con un aporte de 15 % no debiendo pasar el descuento a los empleados del 5 %, y cubriendo el 10 % restante la contribución del Jockey Club».

En mi anterior publicación demostré que el 5 % de apor-

tes (y las ganancias que ellas producen) de 100 sueldos de 100 pesos, en el momento de iniciarse el servicio de las jubilaciones formaban un capital de \$ 344.250. A esto, según la autorizada palabra del Dr. Terra, hay que agregar una suma doble (\$ 688.500), que es lo que corresponde a los aportes del 10 % que hacen los patrones o empleadores a favor de los obreros o empleados. Y tenemos un total de \$ 1.032.750. Al finalizar el primer año de servicio o pago de 20 jubilaciones esa suma al 5% de interés ha hecho un aumento o ganancia de \$ 51.637.50.

Esta suma continúa siempre aumentando en la misma forma y proporción que queda demostrada.

Por el momento me economizo el trabajo de demostrar que ese 10 % que los patrones aportan a «favor» de la jubilación de los obreros es una pequeñísima parte de lo mucho que se le sustrae de antemano con ese y otros muchos fines no menos previos y humanitarios que ese.

Con el pretexto y con el dinero de las jubilaciones el Estado puede satisfacer muchas demandas de empleos buenos y bien remunerados y hasta suministrar abundantes dosis de hierro y plomo a los que no aceptan de buen grado sus paternales órdenes y cuidados.

En la parte aritmética esto esta liquidado; en otra oportunidad liquidaremos también lo que respecta a las otras facetas.

Adolfo Plaza

El espionaje

Organos de la prensa «seria» de esta ciudad, han puesto el grito en el séptimo cielo, por el extraordinario servicio de espionaje que se ha establecido en esta ciudad y la vecina ciudad argentina de Concordia.

¿Cómo será la cosa cuando la propia prensa burguesa se espanta!

¡Da asco pensar en ello!

SED SOLIDARIO

CON LOS PRESOS

SOCIALES

La prórroga del juicio público a Kerbis y

Cisneros

Ha sido prorrogado para los primeros días de Agosto la vista del juicio público en la causa que se les sigue a los compañeros Kerbis y Cisneros.

A no llorar vamos!

Tanto la prensa argentina como uruguaya, dedica en estos días sendas columnas y hasta páginas enteras con lamentos y lloriqueos porque en Curuzú-Cuatí, fué asesinado un militante de esos que se dedican a conspirar y gobernar a su antojo a los pueblos que tienen la desgracia

La Asociación Internacional de Trabajadores en 1931

(DEL INFORME DE PRENSA)

(Continuación)

ITALIA

Informe del Comité de Emigración de la Unión Sindicalista de Italia.

Durante el año 1931 ocupó este Comité de las medidas de propaganda y de organización que había que adoptar entre los emigrantes en el Extranjero y en Italia misma para reanudar y difundir las ideas sindicalistas y mantener unidas las fuerzas sindicalistas. La situación en que el Comité se encontraba para proseguir su labor era extraordinariamente difícil, pero lo se omitió esfuerzo para reforzar la resistencia de la USI contra la violencia del poder fascista.

Estos esfuerzos no fueron vanos. En 1931 se llegaron a publicar 15 números de gran formato y de cuatro páginas, del periódico «Guerra di Clase». Y esto, en una época de crisis económica que afecta singularmente a los emigrantes italianos en Francia es algo respetable sobre todo si se tiene en cuenta que el movimiento no cuenta con subvención de ninguna clase. El periódico ha sabido además ganarse la simpatía de los obreros italianos en el Extranjero y su edición ha subido de 1200 a 3000 ejemplares. El éxito de nuestro trabajo lo demuestra el número de cartas que nos llegan de emigrantes italianos de todas las partes del mundo, alentándonos.

Especial atención hemos prestado a la propaganda en Italia. En muchas ciudades y centros industriales hemos renovado nuestras antiguas relaciones y ganado las simpatías de muchos proletarios a quienes hemos infundido nuevas esperanzas para el futuro.

En la clase trabajadora italiana ha despertado el deseo de romper el yugo fascista. Pero esto requiere todavía una lucha enorme y esfuerzos imponentes. El Comité de Emigración de la USI se ha impuesto para el año próximo una gran finalidad y un serio programa.

NORUEGA

En 1931 se encontró todo el movimiento obrero noruego. Los patronos bien organizados se propusieron reducir los salarios en un 15 a un 20% y en algunas industrias hasta 40% y como los obreros no quisieron consentir esta explotación se procedió a un cierre de fábricas por parte de los patronos. Ese cierre duró desde el 15 de marzo

hasta mediados de octubre. Esta lucha impuesta por los patronos al obrero terminó con una franca derrota de la clase trabajadora pues los Sindicatos reformistas no supieron, no supieron o quizá no quisieron declarar la huelga general extendiendo el cierre que al principio no afectó más que a algunas industrias, a lo a la vida del país. La Federación Sindicalista noruega propuso a los trabajadores esta táctica y si la hubiesen seguido los Sindicatos reformistas la lucha hubiera terminado favorablemente para los trabajadores. Pero no ocurrió así y el proletariado tuvo que resignarse impotente a la reducción de salarios.

Nuestra Sección noruega. La Federación Sindicalista noruega publicó al terminar el cierre un folleto sobre las enseñanzas de esa gran lucha, el cual difundió entre los trabajadores. En él se señalaban los métodos de lucha sindicalista con los cuales habría podido defenderse el proletariado de los ataques patronales. Los Sindicatos reformistas y sobre todo sus jefes, combaten el sindicalismo con más encero que la explotación. El acuerdo cerrado en Oslo con los patronos por la organización sindicalista de la Edificación fue roto por los Sindicatos reformistas, los salarios conquistados por la sindicalista, más elevados en parte que los de los Sindicatos reformistas, fueron reducidos y los reformistas procuran que los obreros organizados sindicalmente sean despedidos del trabajo.

En estas circunstancias la lucha del sindicalismo noruego es sumamente difícil pues tiene que dirigirse contra dos frentes: contra el natural enemigo del proletariado, la explotación, y contra el enemigo reformista del movimiento obrero revolucionario. Los sindicalistas noruegos han sostenido esa lucha con probada tenacidad. Han podido mantener sus posiciones y hacer algunos progresos. Su semanario «Alarma» ha elevado la tirada en ocasiones y propaganda. Durante el largo cierre fueron auxiliados largamente los sindicalistas noruegos por los suecos y también por la AIT en la medida que fue posible.

POLONIA

En el año 1931 se acentuó todavía más la reacción en Polonia. El Gobierno dictatorial de Pilsudski no se contentó con perseguir a los trabajadores revolucionarios sino también a los socialistas y reformistas. Así pues, nuestra lucha era difícilísima. Naturalmente no podíamos pen-

LA INJUSTICIA, y ACTITUD que debe asumir el proletariado

«La sociedad,—ha dicho Ti-berghien,—recama una organización en donde la unidad y la comunidad de fines y medios revelen una expresión, no ya formal, sino orgánica y vital.»

A la comunidad de intereses y a la libre organización de la vida, tienden los asalariados. ¿Se quiere que la expropiación no venga acompañada de las consiguientes violencias? Pues el remedio es bien sencillo. Que los detentadores de la riqueza social dejen de ser propietarios y explotadores y se eleven a la categoría de productores; que empunen el arado y abran los surcos, sumando sus esfuerzos a los de los trabajadores del campo; que con ellos extiendan la semilla, extirpen la zizania y recojan los sazonados frutos; compartiendo las fatigas del trabajo; que cesen de acaparar los productos que a todos pertenecen, dejando la propiedad que hicieron suya a disposición de la comunidad; y entonces se habrá evitado la violenta expropiación a que recurrirán, indudablemente, los modernos parias del salario, empujados por el hambre y la injusticia.

El productor anhela ser libre, siente la libertad y puesto que se le niega, la arrancará violentamente, con el acero en la mano, a sus opresores. J. J. Rousseau, en su «Contrato Social», sintetizó las aspiraciones de los oprimidos, al afirmar que éstos tienden «al establecimiento de una forma de asociación, por la cual cada uno, uniéndose a todos, no obedezca, por lo tanto, sino a sí mismo». Si esta tendencia liberal y humana se contrarresta con la fuerza, natural será, e inevitable, que la clase obrera imponga por la fuerza su independencia individual y colectiva.

Despreñándose los señores acaparadores de las riquezas usurpadas al común de los humanos seres; contribuyan a la producción y disfrutará de la vida, en amplio desenvolvimiento, compensada por la solidaridad, ley de la reciprocidad.

En formar Sindicatos revolucionarios propios y teníamos que limitarnos a hacer nuestra propaganda anarco-sindicalista dentro de los Sindicatos reformistas existentes.

En Pentecostés de 1931 celebramos una conferencia regional. En ella se decidió concentrar toda la propaganda en la fábrica y en los sindicatos. El carácter de nuestro movimiento que en un principio era puramente anarquista fué asentado en la Conferencia sobre una base anarco-sindicalista. Por razones prácticas se conserva todavía el nombre de Federación anarquista de Polonia.

(Continuará)

Los anarquistas que aspiran a la igualdad social no persiguen desposeer a nadie para convertirse en propietarios. Quieren la socialización de la tierra y de los demás medios de producción, para que la humana familia los disfrute en común.

La antigua organización social,—a dicho el republicano Salmerón,—rota en mil pedazos, no puede sostenerse con la mera representación del poder público, por más que quieran sublimarlo en el mayestático imperio de los principios, ya incompatibles con la soberanía de los pueblos... Se a reconocido y aceptado universalmente que las nuevas relaciones de vida se fundan en el principio que lleva el hombre en sí, en la unidad de su naturaleza y que la voz conciencia dicta en todos... Se a vivido según lo trascendente; hoy, partiendo el hombre de la nueva individualidad, busca en la mera relación de individuos la forma de su libertad, la ley de su derecho, el principio de la organización social. ¡Cuán lejos están los seudos socialistas españoles de hoy!

Por la relación y apoyo mutuo de las individualidades se va derecho a la anulación de la sociedad capitalista estatal, se va al comunismo anárquico. La conquista de la igualdad social por los trabajadores está más próxima que lo que la clase potentada se imagina.

Si faltan puestos para los trabajadores en el banquete de la vida, no es porque la Naturaleza los haya excluido. Las leyes impositivas de un lado y la iniquidad sancionada de otro, han hecho que haya individuos, familias y clases que se aprovechan de lo que pertenece a la comunidad de los iguales. Si los detentadores han torcido la ley natural, fuerza es que los ilotas del salario, la familia hambrienta, maltratada, viéndola y escarnecida por los que se juzgan poderosos, reparen el daño de los hombres, restituyendo al común patrimonio lo que a todos los seres humanos pertenece.

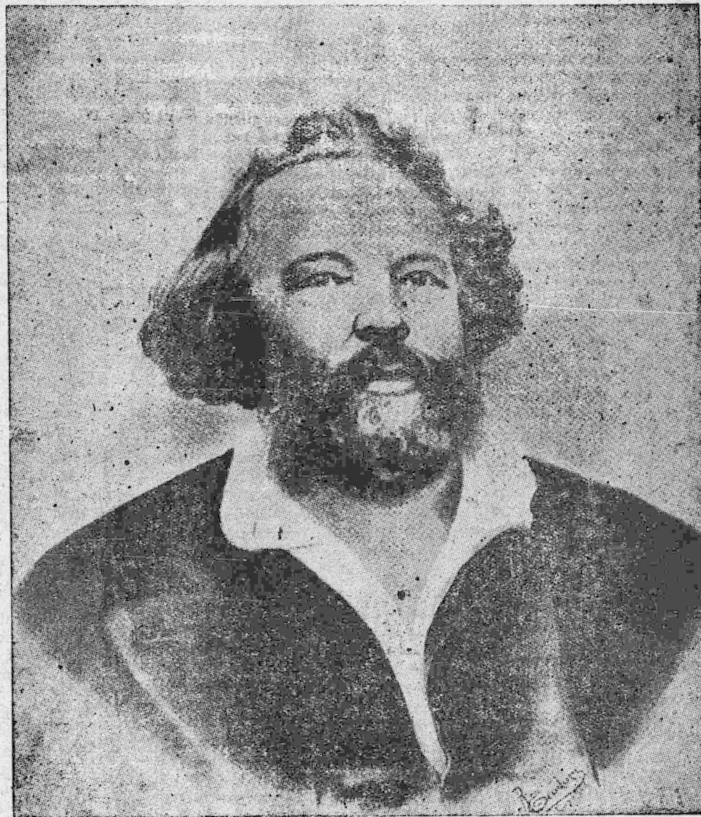
Los estados modernos han hecho de la ociosidad profesión honrada, emitiendo deudas con intereses crecidos, que pesan sobre el pueblo productor y sirven para que vivan en la holganza algunos millares de «honrados ciudadanos» que han resuelto el problema de la lucha por la existencia, imponiéndose el penoso trabajo de cortar algunas veces al año los capones que guarnecen los títulos adquiridos de la Deuda flotante, interior, exterior o perpetua.

Las autoridades de todas las naciones, a pretexto siempre de conservar el orden y la paz social, se encargan de apalear, cuando no de tirotear, a los tra-

(Sigue en la pág. 5)

1876 -- 1.º DE JULIO -- 1932

¡Llor a Miguel Bakunin!



El genio más colosal, el hombre más rebelde, el más grande revolucionario del mundo fué Bakunin, en su pasada por la vida. ¡Firmeza de hombre, grandeza de alma! Figura excelsa que perdurará por los siglos de los siglos. De él se ha dicho mucho, se escribió bastante; pero nadie, ni filósofo, ni científico, ni revolucionario, logró decirnos el último, el profundo pensamiento de este titán de la acción.

Bakunin murió en la ciudad de Berna, (Suiza), el día 1.º de Julio de 1876, a los 72 años de edad, en la casa de un viejo amigo suyo: el profesor Adolfo Vogt. Hoy aniversario de la muerte, vemos a Bakunin tumbado osos en la estepa blanca de la Siberia, donde dejó estampada, impreso el temple de su alma gigantesca, la profunda huella, el taconazo de sus botas.

Lo sabemos prófugo de la Siberia, desafiando la muerte, la tempestad y la ira de los zaros que lo habían confinado, perseguido, calumniado por las huestas de cosacos y espías, por gobernantes y burgueses...

Lo vemos recorriendo Alemania, Austria, Polonia, Francia, Inglaterra, Escocia, Suiza, España, Italia, conspirando, preparando, organizando la gran revolución. ¡La socia' revolución!

Bakunin que, por su actividad subversiva fué condenado a muerte en Alemania por un consejo de guerra el 14 de Enero de 1850. La firmeza y la valentía, el coraje y la audacia que lo caracterizaba ante sus verdugos; hizo la siguiente observación: «En la historia lo único que decide es el éxito. Si yo hubiese logrado realizar mis planes me habrían tenido por un gran hombre; vencido me condenan a muerte».

Confirmada la sentencia, es reclamado por el imperio austriaco, creyendo éste encontrar en él la flaqueza del espíritu para descubrir el basto movimiento revolucionario eslavo. Al negarse Bakunin a dar satisfacción de ello es condenado por segunda vez el día 19 de mayo de 1851, a la pena capital y de inmediato es trasladado a la fortaleza de Almitz y encerrado en una celda oscura, encadenado a la pared y en espera de la muerte. Bakunin ante esta situación de tortura y angustia no vaciló un sólo segundo de sus ideas, mientras esperaba la muerte; sus amigos preparaban una conspiración revolucionaria que lo puso a salvo.

Recuperada la vida y la libertad, Bakunin continúa su obra, con la más profunda fe en la

anarquía destructora de la autoridad y del régimen capitalista. Luchó como gigante contra el estado y la propiedad. Pregónó la libertad de los trabajadores desde la tribuna al periódico, desde la revista al libro. ¡A revolucionarios, revolucionarios! El más formidable recuerdo a Bakunin, es hacer la revolución social en la tierra, implantar la anarquía que es Bakunin.

¡Llor a Bakunin!

A. Filo-las.

Montevideo (Villa del Cerro).

(Continuación de la pág. 2)

bajadores, cuando éstos manifiestan públicamente su protesta contra los parásitos que viven de cortar el cupón y contra los explotadores que derrochan en bacanales, y festines, el producto del esfuerzo de los que sudan y trabajan. Pero si, por el contrario, son los explotadores y magnates los que se coaligan para realizar negocios a costa del hambre, la miseria y la salud del pueblo que sufre y trabaja, la fuerza organizada se pondrá de su parte; si unos cuantos negociantes acaparan los productos en uso y abuso de su derecho contra el derecho de todos, las au-

toridades no sólo legitiman la coalición y el negocio, sino que los apoyan con la fuerza pública o dictando leyes arancelarias que perjudican al pueblo productor, como recientemente hemos tenido ocasión de experimentar lo; el aceite, es un artículo de lujo para la mesa obrera.

El favoritismo a'enzado por la clase improductiva sobre y contra la clase laboriosa y desheredada. Los intereses particulares sobrepuestos a los generales de la colectividad humana. La ley al servicio del privilegio.

¡Oh, la justicia! ¡Oh, la equidad!... «Se reduce a prisión un vagando hambriento — ha dicho Ebert Spencer — por haber hurtado una patata, mientras que por las gigantescas expropiaciones del director de un ferrocarril no se impone castigo alguno».

La justicia escrita es la misma en todas partes.

El robo en los expropiadores se juzga negocio legal: razón tiene Baroja cuando dice, «roba y mata pero con la ley en la mano», mientras que en los expropiados se juzga delito penable el apoderarse de un pan: se condena al hambriento que obra a impulso de un estómago desfallecido, a arrastrar el grillete del presidario, mientras son considerados y agasajados los grandes bandidos que acumulan millones por el robo y el crimen, como los propietarios de las minas de Cousiemmen, los Rockefeller, los Morgans, los Varderbilt, los Demidoff, los Clarke, los Astor, los Comillas y los Patiños de Bolivia, los dueños de la pampa blanca Chilena y los Anchorenas Argentinos, etc.

No está el derecho de parte de estos grandes ladrones de la Humanidad por el hecho de haber acaparado para sí casi todos los puestos en el banquete de la vida. El derecho está en el hecho de la existencia misma, por lo que todos los seres son acreedores a cuanto necesitan para poder vivir.

Sobran brazos, se dice, y los que el fabricante y explotador de la tierra necesitan, tienen que someterse a la dictadura del acaparador, a la despiadada crueldad de los que en nuestros días realizan, al amparo de los Códigos y leyes, la trata de blancas; los modernos esclavos que no cuentan nada; ahí 45 millones tienen que soportar, trabajando el hambre, la desnudez y la imposición, cuando no el atropello de los parásitos.

El obrero es el ilota de la producción. Vive esclavo del trabajo, sujeto a una irrisoria remuneración, y cuando no trabaja, el imperativo categórico le coloca en el terrible dilema de morir de hambre, de recurrir a la envilecedora limosna que sus verdugos quieren dispensarle o a proporcionarse por la fuerza los medios de alimentación que la sociedad capitalista y estatal le niega.

Vicios de la presente organización, que no causas de la Naturaleza, son el origen de los

males sociales que afligen a la Humanidad

¿Frente a tantos males, qué hace falta? La revolución social, salvadora del género humano. ¿Asarqué? Sol que alumbrará, luz que ilumina el Camino del Ideal. ¡Manos a la obra, esclavo moderno!

Pascual Minotti

Rosario Oriental.

Paria, Réprobo,

Hermano!

-o-

TU HORA

El mundo se estremece, el descontento se agita, lo inevitable se aproxima. El capitalismo se descompone. La vida oscila entre la revolución de los oprimidos y la reacción de los opresores. El momento grávido de duda y esperanza, luz y sombra, es propicio para los grandes ideales y los grandes arribismos. Simuladores y veraces, sueños y apetitos, garras y alas se confunden. Del caos de hoy surgirá el equilibrio mañana. ¡Paria, Réprobo! En tus manos está el destino de las cosas nuevas; sin ti nada se materializa totalmente. Lapidado durante milenios, la fusta infamante de todos los más afortunados que tú, en un sentido u otro moral o materialmente, cesó jamás de caer sobre ti. Desde la moral a la justicia, el honor a la dignidad, la belleza y el lujo gozado por los más, descaecó sobre tu mugre, tus piojos, tu desnudez y tu maldición. Con el agua de tu dolor, en la fuente de tu amargura, con el jabón de tu inferioridad se lavaron todas las vergüenzas e infamias del mundo. Fuistes la eterna víctima para quien fueron todas las culpas. Pero la hora, la más grande, es tuya.

Si el ideal fué magnífica visión de pocos, la realidad fué de tus innumerables legiones. Eterno cuerpo de sacrificio, sobre la mesa de todos los experimentos, en tus entrañas se ensañó el bletu- ri de cirujanos políticos, económicos, físicos y sociales. ¡Bastal Experimenta tú ahora sobre la tierra libre, tus anhelos de vivir por cuenta propia sin tiranos ni explotadores.

De las luces del capitalismo y la autoridad que se apagan, se vá el día de los tiranos y de la larga noche de tu inmenso dolor brota la luz del porvenir. El día de la libertad que viene. Es de abajo, de bien abajo, de lo más hondo, donde todo sufre y todo se agita, de tu hambre y de tu angustia que surgirá el empuje demoledor y transformador de la vida. Tu maza romperá las cadenas. Pero no olvides que fué el aliento de la libertad que armó tu voluntad y tu brazo. Entonces, sé libre y no siervo de nuevos amos que ya piensan alzarse con tu esfuerzo y gobernar en tu nombre.

No seas tirano tampoco. No hagas de otros nuevos malditos, nuevos esclavos. No para la tiranía y la muerte, sino para la libertad y la vida debe ser el lema de tu revolución. Sé libertador, jamás tirano. Si por cada bocado de pan, cada suspiro de tu corazón enamorado, cada chispa de tu mente, cada grito de tu pecho, sin derecho a la mesa de la vida, encontrastes mil Caifás que te condenaron a la cruz, ¡jalza tu corazón y tu frente! Rompe las cruces todas. Caifás, nunca; verdugo, nunca! Libertario, siempre!

Paria, réprobo, maldito: ¡hermano mío! Todo por la libertad!

Ezequiel Chinatti

Por el catalejo

Todo cuanto traeste ha existido y existe, es observado cautelosamente por la ciencia política como un medio de conjurar estos fenómenos abortos, que de un tiempo a esta parte son frecuentes, como la panacea salvadora de la humanidad.

Los problemas más áridos, lentos y complicados, se resolverán... entre gallos y media noche, a la medida de una confabulación de Estados, por sí y entre los demás, que mayores riesgos corran, en esa precipitada caída que se les avecina. La hora va a ser trágica, cruel y amarga; no hay tiempo ni en la relatividad que perder, son fenómenos no naturales de fermentaciones, ya por sí solas descompuestas, que se divisan en la atmósfera o en el panorama mundial, sus moleculares obras a emprenderse.

¿Tenían razón en afirmarlo Nietzsche, Bkunun, Sócrates, Confucio? Esta es la interrogante del momento histórico que más recalque la realidad de los acontecimientos: sálvese... quien pueda; no más guerras, desigualdades, dogmas y ritos sarcásticos: Estado, capital, leyes y códigos de hombres que cercenan la vida y destruyen la humanidad, tan pródigo y viril, como un electrón de la materia. Hemos llegado a lo imposible, puesto que para vivir no vale la pena vivir; estamos a más bajo nivel despreciativos que a una máquina bruta o al vil metal.

Deploro la fecundación en una civilización decrepita, imposible de amar y dotar de alimentos y vituallas para abrigar a nuestros hijos, téticos de frío y de miserias, que Malthus preconizara con antelación a las circunstancias. Veo el mundo de mi tiempo tal cual es, sin engañarme a mí mismo, ni tengo desecho ni empacho en declararlo, más tengo un reproche para aquellos que en otrora me engendraron en un momento íntimo pasional, para decirles al pie de la silenciosa y fría loza, lo que no sienten, ni ven, ni cantan o rien, ni lloran; que yo hijo, sé que este no es el mundo que ellos soñaron y de sus periodistas

donde me revolqué puesto que son episodios no naturales, que hacen gemir y odiar, a un querer y amar... amargamente.

Esclavos del mundo, preparados para esa conquista digna y noble de libertad, luz, é igualdad, que nos pertenecen: Abajo los escribas y lacras de esta sociedad corrupta, putrefacta y pendenciera, ya en las postrimerias del desbando y del desborde, de cuya sangre brotará como un manantial purificador del vertiente líquido, hasta borrar las solitarias praderas y campos, donde en otrora sirvieron de refugio y pasaran de raudos vuelos las ave-cillas, que en cánticos, trinos y gorgoros, formaban el ritmo sonoro del vertiente cauce.

Recordáis haber leído a aquel filósofo y crítico pensista griego Sócrates? Pues tiene ambiente en la actualidad, una de las tantas opiniones adivinadas de su sólido pensamiento humano: En ahí la punzante crítica para todo Código. Hácese penal, común, militar o civil, o de cualquier procedimiento, sin límites de la canalía obra de «Jurisprudencia» que nos tortura y mata en esas ergástulas celulares, sin razón ni derecho, para reafirmar el bestial desatino degenerador de la especie. Escucha un momento y lean: Cuando un Juez o fiscal sentencia y condena, oyendo una campana, sin esperar oír el tufido de la otra y condena, es un criminal nato, que la soberbia sociedad apura, para salvar de su sombro sitio la enciclopedia absurda, enmítica del mecanismo hombre y defender hoy como ayer, lo brutal y necio de lo prostituido.

Manuel Monserrat.

Montevideo.

Oid, burgueses

Nuestra honradez

Reconocemos también señores burgueses, que en eso de dar buenos consejos no hay quien les haga competencia; y si de honradez se trata; sois honrados a carta cabal, aunque de honradez comercial y legal, se entiende. Honradez vamos, así como de los drones tranquilos.

Nos amonestáis a nosotros que pertenecemos al pueblo, y que nos habéis robado y oprimido hasta los higados, y que nos condenáis a la desocupación y al hambre, que seamos hombres honrados y tranquilos ciudadanos. ¡Está bueno! El consejo es muy convincente: «Artista, sabio, obrero, dame tu obra y tu producto y toma unas monedas en pago y arréglate después, y reconoce que procedo contigo honradamente y sé honrado obediéndome, de lo contrario te deporto o con mi policía te abriré la cabeza». He aquí en que consiste la honradez que practican y predicán los burgueses por medio de sus políticos lacayos y de sus periodistas

Trabajadores: leed y propagad LA TIERRA

Suscripción mensual 0.20
No suelto 5 centésimos.

comprados.

Pues nosotros, sabedlo bien ladrones y asesinos del pueblo: antes que honrados así, preferimos la cárcel o la tumba!

Honradez según nuestra moral y leyes que legitiman los grandes robos y que condenan al que coja un pan sin permiso para no morir de hambre, no la admitimos ni impuesta con bayoneta.

Emilio Zola ya dijo: «¡Que piense el hombre honrado!» De lo cual fácilmente se deduce, que el actual hombre honrado y respetable, es en el fondo y por lo general, el verdadero ladrón.

Si, sí; asesino y ladrón honrado es hoy el militar y el burgués que aliados al cura hiciéran una moral para su uso y conciencia. Moral en una palabra, de farsantes, asesinos y ladrones.

Esclavo honrado según su amo, cura honrado según la Iglesia burguesa honrado según el código. ¡Mentira todo eso! Solo hay una forma de ser honrado: Siendo noble y sincero. No explotando jamás al semejante. Viviendo en todos los momentos de acuerdo a los propios dictados de una conciencia recta.

—
Quién lo diría burgueses! Nosotros también somos honrados, también tenemos nuestra moral. Honrados para levantar al pueblo y barrer con los tiranos.

De ahí no nos saca ni Dios!

F. Bazal.

Martiniano De los Santos

Que hasta la huelga de 1919 era cocinero de la flota Mianovich, es buscado por su madre Rosa De los Santos.

Quien pueda dar algún informe de él debe dirigirse a esta redacción.

Nota:—Se pide la reproducción.

Sindicato de O. Varios

El Sindicato de Oficios varios de Salto, recientemente constituido, pone en conocimiento de todos los trabajadores que deseen asociarse a él, que pueden pasar a hacerlo todos los días de 20 a 21 horas, o sea de 8 a 9 de la noche, en el local de LA TIERRA, sede provisoria de la Secretaría.

LA COMISION.